

Tabla de contenidos disponible en [P3-USAL](https://p3.usal.edu.ar)

Revista de Psicología y Psicopedagogía

Página web: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/psicol/issue/archive>

Construcción-de-construcción-construcción de la matriz profesional de la práctica psicopedagógica: el Ser y Hacer profesional en tiempos cambiantes

Construction-Of-Construction-Construction of the Psychopedagogical Professional Matrix: Being and Doing Professional in changing times

Andrea Bertrán

Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.

INFORMACION

Palabras clave:
 Matriz profesional
 ser
 hacer
 práctica psicopedagógica

Keywords
 Professional Matrix
 To be
 To do
 psychopedagogical practices

*Dirección de e-mail del autor
abertran@usal.edu.ar

RESUMEN

En estos tiempos y habiendo transitado casi tres años de pandemia, es mi intención compartir algunos cuestionamientos e interrogantes que vengo recogiendo y escuchando en las instituciones educativas, en los espacios de formación profesional, en encuentros entre colegas y en la clínica psicopedagógica, sobre las demandas, acciones y prácticas psicopedagógicas que hacen necesario y, por qué no, urgente e inquietante interpelar el Ser y Hacer profesional desde lo que yo denomino Construcción-De-Construcción-Construcción de la matriz profesional psicopedagógica.

ABSTRACT

In these times and having gone through almost three years of pandemic, it is my intention to share with you some questions and questions that I have been collecting and hearing in educational institutions, in professional training spaces, in meetings between colleagues and in the psychopedagogical clinic, about the demands, actions and psychopedagogical practices that make it necessary and why not urgent and disturbing to challenge the Professional Being and Doing from what I call Construction-Of-Construction-Construction of the Psychopedagogical Professional Matrix.

Este ensayo presentado en las III Jornadas sobre Ética, Investigación y Práctica invito a un encuentro dialógico sobre dos interrogantes inquietantes:

El sentido y futuro de las profesiones “psico”: ¿un valor en alza? Ser profesional en tiempos cambiantes: ¿Qué profesionales de la psicopedagogía estamos formando éticamente?

Lejos de dar respuestas acabadas, me propongo describir y compartir algunas experiencias psicopedagógicas (propias y de colegas) que permiten identificar ciertos problemas éticos que nos atraviesan hoy en nuestro hacer profesional y que ponen en escena diversos dilemas profesionales.

Situación 1: intercambio entre una secretaria y la directora de un colegio de nivel primario frente a comentarios rígidos, con cierta inflexibilidad y poca contención, de unas docentes sobre los comportamientos disruptivos de un alumno de primer grado, la directora le dice a la secretaria: “déjalas no te metas, nada va a cambiar... es un alumno sin salida”.

Situación 2: lectura de los mensajes de padres que llegan a la escuela por cuadernos de comunicados, mail, llamados telefónicos que muchas veces suelen ser acusaciones, insultos y agravios, como, por ejemplo: “exijo una respuesta a la mentira del docente, que le llamó la atención a mi hijo por no trabajar en clase de geometría; él no trabajó no porque se le ocurrió, mi hijo no tenía los materiales y qué quisiera que haga...”.

Situación 3: dos alumnos de 6.º grado empiezan a discutir por comentarios que la mamá de uno dijo del otro por el grupo de Whatsapp de padres; la compañera angustiada y llorando dice: ¿Quién es tu mamá para hablar de mí y mi familia en el grupo de Whatsapp? ¿Y ahora qué van a decir de mí en la escuela? El compañero también angustiada le dice: “Tranquila yo no creo nada de eso...”.

Estas y muchas otras denotan una serie de tensiones entre familia, alumnos y educadores. Es frecuente escuchar que los tiempos sociales van cambiando las demandas escolares y que la escuela pasa a ser un escenario más donde todo se expresa: se depositan responsabilidades ajenas, se actúa sin medir consecuencias ni freno inhibitorio. Las posiciones que asumen los distintos actores e instituciones desbordan los límites de cada rol y, en consecuencia, se instala el cuestionamiento sobre el Ser y Hacer profesional. El sentido y futuro de las profesiones “psico”: ¿un valor en alza? ¿Qué es una profesión? Parafraseando a Weber y cols. (1969) decimos que una profesión es la actividad especializada y permanente de una persona y que constituye un fundamento económico de su existencia. Sin embargo, la actividad profesional no es solo una meta vinculada con el ingreso económico, sino una actividad con un fin en sí mismo que persigue un móvil subjetivo y que quien la realiza no lo hace de una manera individual, sino que ejercida con un conjunto de personas a las que se las reconoce como “colegas” pertenecientes al mismo collegium, y que a la vez forman cierta comunidad que persigue mismas o parecidas metas y que asume cierto “ethos de la profesión”.

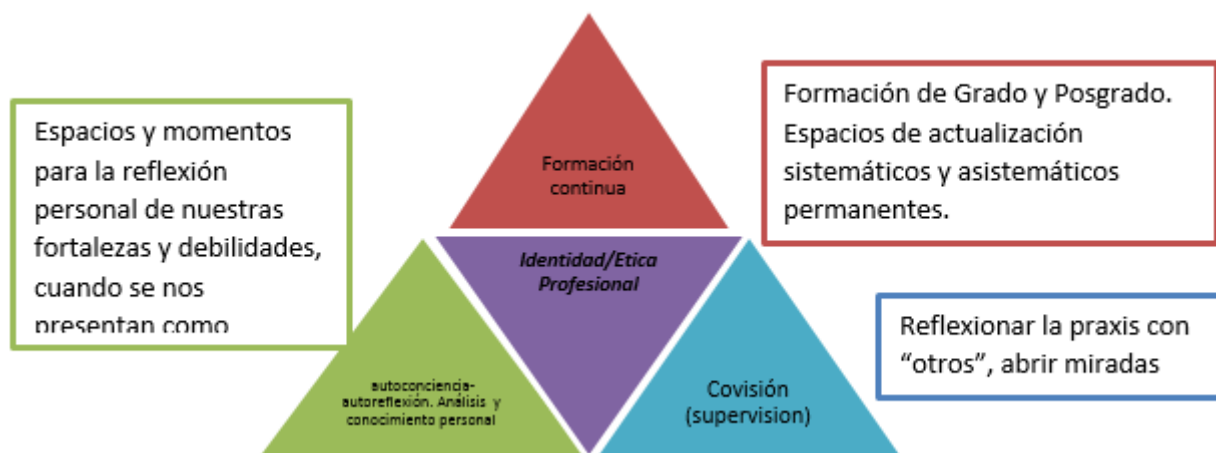
En palabras de Adela Cortina (2000), una profesión es “una actividad social cooperativa, cuya meta interna consiste en proporcionar a la sociedad un bien específico”(p.15). Para esta autoría, el profesional debe vivir su actividad como vocación en el sentido de que debe contar con las actitudes requeridas para proporcionar ese bien y debe ser consciente de la valía del servicio que presta.

De lo dicho hasta aquí, quiero rescatar vocación en el sentido de actitudes y pensar qué actitudes conlleva el ejercicio profesional psicopedagógico. Reflexionemos ahora la actitud con que nos posicionamos frente a las situaciones presentadas: ¿como un problema sin solución? (situación 1); ¿como algo difícil? (situación

2) o ¿como un desafío ante algo nuevo cuando lo que pasa extramuros ingresa a la escuela? (situación 3).

La actitud profesional que tomemos frente a cada situación marcará la diferencia del Ser profesional. Hoy decimos que se requieren profesionales comprometidos con la realidad, capaces de asumir el desafío de ir al encuentro, reconocimiento, aceptación y valoración del otro; un profesional competente en su saber Ser y Hacer.

Vayamos ahora a la segunda pregunta: Ser profesional en tiempos cambiantes: ¿Qué profesionales de la psicopedagogía estamos formando éticamente? Pensar acerca de la formación profesional es tener una visión clara hacia dónde ir. Una visión no es un objetivo a alcanzar, es el punto de partida para accionar. Es tener un plan de acción orientado hacia dónde nos dirigimos y acompañamos la orientación profesional. Algo difícil de pensar e imaginar en el desarrollo profesional de esta disciplina en estos tiempos inquietantes y cambiantes.



Para ir finalizando y sin dejar de repensar las situaciones iniciales, dejo algunos enunciados desde el desafío ético al que estamos convocados profesionalmente: Martín Buber (1969) decía que el hombre es en su relación con el hombre, por medio del diálogo, y existe en cuanto se vincula a través de la palabra. Desde esta perspectiva antropológica, la realidad es en relación con el otro y queda expresada en el par de palabras “yo” y “tú”. Así pues, es necesario y urgente desplegar acciones psicopedagógicas que desde un posicionamiento de escucha y diálogo hagan un llamado al verdadero encuentro, diálogo y reconocimiento de cada actor institucional, y así interpelar a la escuela que espera la familia y la familia que esperan las escuelas hoy. De este modo, desafiar — romper— la inacción de la situación.

Tomar las tensiones y comprenderlas desde la reciprocidad de roles y funciones, habilitando una verdadera comunicación y escucha: “Tú le dices a Tú, posibilitando un acto de apertura de un Yo a un Tú” (Ure, 2001). Las tensiones requieren como posición psicopedagógica considerar todas las razones posibles; además de ofrecer las mismas posibilidades para todos los sujetos involucrados. Es decir, un yo argumento como acción comunicativa y procedimiento colaborativo (Ure, 2001); en consecuencia, leer y comprender el argumento al llamado de atención de la docente y el reclamo de la madre en la situación 2.

Tomar decisiones que interpielen la realidad educativa por tensiones, acuerdos y desacuerdos extramuros encuentra su argumento ético en el concepto de corresponsabilidad, cuyo supuesto antropológico “yo soy con otros” no excluye la responsabilidad individual. Así pues, en la situación 3 se deberán propiciar encuentros de escucha, reconocimiento y respeto del otro como persona.

Asumir un discurso ético psicopedagógico supone argumentos a partir de principios con los que el profesional pueda dar

Ahora bien, lo que sí podemos pensar es cómo y desde dónde cada alumno (profesional en potencia) y cada profesional en ejercicio construyen, de-construyen y vuelven a construir su identidad y matriz profesional; el “self del psicopedagog@”, al decir de la Dra. Silvia Baeza.

A lo largo de este “mi camino profesional”, me animo a decir que el “self del psicopedagog@” es la identidad profesional, es nuestro Ser y Hacer Profesional, es una manera y posicionamiento profesional, entendiéndose esta identidad como una matriz que comienza su construcción con la formación de Grado y que a lo largo del ejercicio profesional se reconstruye en forma permanente, asumiendo el compromiso de una formación continua asistemática o sistematizada en formaciones de Posgrado, como ser Especializaciones, Maestrías, Doctorados. Una identidad profesional que marca el desarrollo de competencias y que se anida con los valores de una ética profesional, conformando así una matriz en tres dimensiones:

cuenta de lo que hace y por qué lo hace, tomando la responsabilidad como acto autoconstitutivo de su Self profesional.

En síntesis, aquellos que hoy seguimos caminando la formación de psicopedagogos debemos asumir el desafío de seguir acompañando y fortaleciendo en nuestros estudiantes un pronunciamiento ético con argumentos sólidos, en los que el futuro profesional pueda dar cuenta de lo que hace y por qué lo hace, tomando la responsabilidad como acto autoconstitutivo de su Self profesional. Para ello, debemos desplegar contenidos que conlleven la capacidad reflexiva sobre la diversidad de sujetos, situaciones, contextos, tensiones y sus posibles soluciones.

Para finalizar: Barajar lo urgente, lo inquietante y dar de nuevo lo necesario hacia una transformación posible del Ser profesional y hacer psicopedagógico en tiempos cambiantes....

Referencias bibliográficas

- Baeza, S. (2007). Responsabilidades educativas: diálogos o sorderas. *Novedades Educativas* Numero 201.
- Buber, M. (1969). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Seix Barrial.
- Buber, M. (1984). *Yo y Tú*. Buenos Aires: Nuevo Visión.
- Cortina, A. (2000). *Ética Mínima. Introducción a la filosofía práctica*. Madrid: Tecnos.
- Ure, M. (2001). *El diálogo Yo-Tú como teoría hermenéutica en Martín Buber*. Buenos Aires: Eudeba.
- Weber, M., Winckelmann, J., & Echavarría, J. M. (1969). *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva (Vol. 2)*. México: Fondo de Cultura Económica.